

Amistad... gratitud... eso es... ¡quimera!  
que sólo por jugar ama el dinero,  
y por llevarse el oro del montero  
jugará hasta el honor, si honor tuviera.

Son los pichones su mejor comida,  
le pone plan a su mejor amigo,  
su fe, su religión, es la partida

y los naipes, su gloria y su castigo;  
que haciendo burros mil pasa la vida,  
y acaba en la vejez hecho mendigo.

#### A LA LUNA

##### I

¡Salud! salud, antorcha refulgente,  
vestal sublime del ignoto cielo,  
tímida maga de la humilde frente,  
iris de paz, emblema de consuelo.

Con qué silencio en la cerúlea esfera  
de blanca luz circundas tu camino;  
¡bendita seas, angélica lumbrera,  
que al hombre consolar fué tu destino!

Prosigue en paz, princesa veneranda,  
desde tus ricos, luminosos lares,  
tendiendo tu magnífica opalanda  
sobre el cristal de los inmensos mares;

que yo, Luna, te adoro reverente;  
porque tu disco de crespón inspira  
al resbalar por mi rugosa frente,  
notas de amor á mi olvidada lira.

Al infeliz que pisa moribundo  
sin amores, sin fé, sin esperanza,  
el triste yermo del trillado mundo,  
sólo tu vista á consolarlo alcanza.

Yo tengo un alma en el pesar nutrida,  
alma rebelde que lo niega todo,  
y un corazón donde el cinismo anida:  
¡formado al fin el corazón de lodo!

Hay un genio infernal que me aconseja  
y que rebulle dentro el alma hirviendo...  
mucho he sufrido, y la virtud se aleja  
de los que viven, como yo, muriendo.

¿Por qué el mortal en impotencia ruda  
débil nació, como treblante caña?  
Díme: ¿por qué la matadora duda  
deseca el corazón, el alma empañá?

A otra existencia, á mi pesar, no aspiro  
cuando la frente el padecer me oprime;  
pero apareces, y en tu rostro miro  
algo de grande, como Dios sublime.

Si hay otra vida tras el ancho cielo,  
tan linda como luz de tu mirada,  
¡dímelo por piedad! rompe ese velo  
que ofusca mi razón desesperada.

##### II

Las creencias que me inculcaron  
volaron,  
volaron ¡ay porque amé  
con locura; fui vendido,  
y el amor escarnecido  
es la tumba de la fé.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE ALBANY



Llena el alma de amargura,  
sin ventura  
vago errante por el suelo,  
agitado, moribundo,  
sin ilusión en el mundo,  
sin esperanza en el cielo.

Mas... ¿veo tu faz eclipsada?  
¡desgraciada!

tal vez, como yo sufriste...  
¿las estrellas que cintilan  
y bajo tu pie vacilan,  
son lágrimas que vertiste?

¿O el Señor de su diadema  
suprema,  
viendo tu faz que me asombra  
los brillantes arrancó  
y al éter los arrojó  
para formarte una alfombra?

Díme, en fin, de donde vienes  
y si tienes  
alma, que se agita en pos  
de la dicha, que no espero,  
ó eres sólo pebetero  
que arde en el trono de Dios?

Díme, Luna, por piedad  
la verdad:  
¿te sacó Dios de la nada  
por realizar amoroso  
algún sueño vaporoso  
de su Madre inmaculada?

¿Nunca envolverá tu luz  
el capuz?  
¿Siempre verás inmutable

á las edades hundirse  
y los tronos convertirse  
en vil polvo miserable?

¿O te entregarás inerte  
a la muerte?

¿También ¡ay! tu lácteo velo  
vendrá su mano á rasgar?

¿Será tu sepulcro el mar?

¿Será tu sudario el cielo?

## III

¡Oh! si pudiera, antorcha sacrosanta,  
remontarme á esa altura diamantina,  
poner mi frente donde está tu planta  
y allí beber la inspiración divina,  
audaz entonces, con robusta mano  
en la lumbre del sol quemara el velo  
que cubre de los hombres el arcano,  
por ver de qué eres tú, y si hay un cielo.

## FUEGO PATRIO

## Soneto

Es muy lindo sorber trago tras trago  
y beberse botella tras botella,  
y adormirse en el seno de una bella  
y devolver halago por halago.

¡Ruja la tempestad! Terrible estrago  
cause á mi expatria su maldita estrella.  
La muerte imprima por doquier su huella,  
mientras yo mis caprichos satisfago.

BIBLIOTECA ALFONSO X  
MUSEO DE HISTORIA NATURAL



Llámesese á la tontera patriotismo,  
truene el cañón con estampido sordo  
y cargue el diablo con el diablo mismo.

¿Qué me puede importar cuando yo engordo,  
y en carruajes, en tívolis, en bailes  
boto las rentas que soplé á los failes?

### CANCION

Fantástica virgen,  
visión ideal,  
más linda que el cielo  
es linda tu faz.

Yo sueño contigo  
de amor un Edén,  
que endulzan tus labios  
del alma la hiel.

Tus labios más frescos  
que rojo botón  
de rosa, nacida  
allá en Jericó.

Olvido las penas  
que un tiempo sufrí,  
si miro que al verte  
me miras a mí.

¿Por qué al conocernos  
temblaste y temblé?

¿Por qué sin hablarnos  
me amaste y te amé?

¿Por qué nuestros ojos  
cruzaron su luz?

¿Por qué nuestras almas  
se hablaron de tú?

Dios quiera, sin duda

llevarse hasta El,  
fundidos en uno  
tu sér y mi sér.

Si te hago dichosa,  
tú me haces feliz,  
cual hiedra en el olmo  
uniéndote á mí.

Tu amor es mi vida,  
tu vida es mi amor;  
y te amo cual ama  
el campo á la flor.

Cual forman dos gotas  
un sólo cristal,  
formamos nosotros  
un alma no más.

Es tuya mi vida,  
yo vivo por tí;  
por eso abrazados  
debemos morir.

### VALLE DE GOCES

#### Soneto

Es la gloria fastasma de colores;  
la vida es un infierno pasajero;  
la amistad, accidente del dinero,  
el amor es un Gólgota entre flores.

La juventud es germen de dolores;  
la vejez, una infancia sin babero;  
la ciencia altiva del mortal, un cero;  
los altares de Cristo, mostradores.

Los vicios todos en la tierra moran  
y perdida lloramos la esperanza;  
pero aunque hórridas penas nos devoran,



—según Ripalda—todo aquí es bonanza  
pues siendo bienhadados los que lloran.  
este es el valle de la bienandanza.

A \*\*\*

I

Por ti, mujer divina, en éxtasis levanto  
las notas que despide mi tétrico rabel;  
por tí, mujer, que enciendes el fuego sacrosanto,  
que al cundir por mis venas enaltece mi sér.

Por ti, mujer divina, hermosa luz sin sombra,  
transpórtame á los cielos excelsa beatitud,  
y quisiera á tus plantas tenderles por alfombra  
las trémulas estrellas que brillan en el tul.

Si a Dios por un momento su Fiat arrebatara  
tan sólo me ocupara de hacerte muy feliz  
y sin goces al cielo y á la tierra dejara  
por dárteles ¡divina! por dárteles á tí.

Porque el amor inmenso que dentro el alma brota,  
ese amor le da vida al muerto corazón,  
así como da vida la transparente gota  
al pétalo rugado que el viento marchitó.

Es tu alma como mi alma, ardiente como fuego,  
y mi alma sin tu alma no puede ya vivir:  
yo quiero poseerte y condenarme luego,  
que hasta la eterna gloria despreciara sin ti.

Yo que lloré perdida la luz de la esperanza,  
yo que el horrible cáliz del dolor apuré,

aun miro, porque te año, brillar en lontananza  
un porvenir de dicha... Eres mi última fé.

Y yo te necesito, así como alimento,  
así como del agua necesita la flor,  
así como las aves necesitan del viento,  
así como la tierra necesita del sol.

Si tomo entre mi mano esa tu mano blanca,  
y la llevo á mi seno convulso de placer,  
yo siento que un suspiro del corazón se arranca,  
suspiro que me llevo de Dios hasta el dosel.

Si vieras que de noche, rendido abandonado,  
aunque el sueño me venza, pensando estoy en ti,  
y tu virgíneo rostro de blanco luz bañado  
como ángel de mi guarda, le miro junto á mí.

II

En ti nada más pensando  
y tu imagen siempre viendo,  
y contigo delirando,  
y en sueños contigo hablando,  
mi vida estoy consumiendo.

Que mis pensamientos son  
tuyos, tuya mi existencia,  
y tuya la pulsación  
que agita mi corazón  
con volánica violencia.

Eres la dicha á que aspiro;  
eres la luz con que veo;  
eres aire que respiro;  
eres la Virgen que admiro;  
eres el Dios en quien creo.



## III

Y yo, mujer, te juro guardar inmaculado  
 en lo íntimo del alma tu divinal amor;  
 que si tu amor me falta, seré desventurado,  
 y entonces, no lo dudes, me arranco el corazón.

## AMISTAD

## Soneto

Amistad... amistad... ¡fratismo vano!  
 el hombre, por esencia comerciante,  
 cuando puede comprar es un gigante,  
 cuando quiere vender es vil gusano.

Ya que hay en la amistad Mercurio y Jano,  
 me vuelvo como todos, traficante,  
 me pongo al mostrador con buen talante,  
 y doy la mano al que me da la mano.

Al que no deja, mi prudencia evita;  
 al que no quita, mi candor corteja;  
 y en mi libro de caja queda escrita

Esta útil, excelente moraleja:  
 siempre algo deja lo que nada quita,  
 siempre algo quita lo que nada deja.

## SOMNIUM

Pulvis es et in pulverem reverteris.

Gén.—3—19

Esta vida es un misterio,  
 una visión vaporosa,  
 una vereda escabrosa  
 que conduce al cementerio.

Siempre la ambición que mueve,  
 siempre delirios que embriagan,  
 siempre sueños que no apagan  
 ni los años con su nieve.

El hombre hasta vacilando  
 al borde del ataúd,  
 sueña, en su decrepitud,  
 siempre la dicha esperando.

Porque la esperanza trunca  
 muestra siempre su faz bella,  
 y siempre el hombre tras ella  
 corre, sin tocarla nunca.

Y siempre su engaño fragua  
 y siempre loco delira,  
 y vive entre la mentira  
 como el pez vive en el agua.

Busca la verdad su anhelo,  
 y halla la razón curiosa,  
 misterio es la negra fosa,  
 misterio es la luz del cielo.

Porque ni esa luz alumbrá  
 á la extraviada razón...



esa luz, es ilusión;  
en vez de alumbrar, deslumbra.

Esta vida infortunada  
que ama el hombre con empeño,  
es un ¡ay!! dentro de un sueño  
es un algo de la nada.

Es aire que en su carrera  
teje un velo de crespones;  
es un nido de ilusiones  
dentro de una calavera.

Es óptica embarcación,  
que mira un ciego soñando,  
estela que va dejando  
sobre mares de ilusión.

Es un eco pasajero;  
es impenetrable esfinge;  
es el fantasma que finge  
la sombra de humo viajero.

¿Qué es la vida que la suerte  
con tanto rigor agita?...  
—Palabra en el viento escrita  
por la mano de la muerte.

\*

Todo, Muerte, lo derrumbas,  
todo tu poder asedia;  
porque la vida es comedia  
sobre tablado de tumbas.

Todo tu poder alcanza.  
todo tu poder nos roba,  
que barriendo va tu escoba,  
sueños, dolor, esperanza.

— Sigue, Muerte, haciendo guerra  
sin piedad a los humanos,  
con tu cetro de gusanos  
y tu corona de tierra.

Al fin la tierra que halaga  
es madre nada ruin,  
nos alimenta, y al fin  
¡¡que buena madre!!... nos traga.

## EL POETA Y EL FRAILE

### Soneto

En púlpito lujoso encaramado,  
pobreza el fraile con fervor predica,  
y las ventajas del ayuno explica,  
diciendo que la gula es gran pecado.

El hambriento poeta desdichado  
encomia en su zahurda triste y chica,  
el lujo, los placeres y la rica  
mesa, que tiene gusto delicado.

¿Por qué el fraile que traga sin conciencia,  
quiere que expire su rebaño de hambre?  
¿Por qué el poeta encomia la opulencia,

Cuando carece de camisa y fiambre?  
porque en el mundo, con diversos modos,  
todos procuran engañar á todos.



## GOTA DE HIEL

Lasciate ogni speranza.

Dante

Entre la sombra del dolor me hostigo  
sin que una luz ante mis ojos radie,  
y bostezando, mi existir maldigo  
sin creer en nada, sin amor á nadie.

Para mí la esperanza está perdida,  
nada me importa mi futura suerte,  
ni tiene objeto mi cansada vida,  
que al corazón se anticipó la muerte.

Desde que al mundo vine, desgraciado  
un Gólgota infernal he recorrido;  
y no hay tormento para mí ignorado,  
que todos los tormentos he sufrido.

Mis horas de penar sin infinitas,  
horas que el alma de ponzoña llenan,  
horas de mi expiación, ¡horas malditas!  
en el reloj de los infiernos suenan.

A nadie importa mi dolor eterno,  
y vago triste, descreído, aislado,  
como vaga en los antros del infierno  
el ¡ay! desgarrador del condenado.

A los hombres fastidio y me fastidian,  
que rüines los hombres me parecen:  
en la miseria estoy, y así me envidian:  
desgraciado me ven, y me aborrecen.

Los hombres me desdeñan, y por eso  
alzo orgulloso mi estigmada frente,

que soy un Job con ambición de Cresó,  
un reptil con instintos de serpiente.

También encuentro ponzoñoso gusto  
al mirar otro sér desventurado;  
porque así el corazón se vuelve injusto  
luego que el corazón es desgraciado.

Sér de fastidio y de ponzoña lleno,  
tengo de ira el corazón beodo:  
¿qué extraño es que se convierta en cieno  
una entraña que Dios formó de lodo?

Era mi corazón cáliz de llanto,  
del mundo en el vaivén quedó vacío,  
y aunque me hace reir el desencanto,  
me duele el corazón cuando me río.

Esconde el corazón su mal profundo  
y ya no busca el corazón consuelo,  
que un desgraciado más no importa al mundo,  
ni un réprobo de más importa al cielo.

Y marchó, y la desgracia va delante  
marcándome la ruta que yo sigo:  
¡pobre de mí, cantor extravagante,  
mezcla vil de filósofo y mendigo!

Ya no lloro pérdidas ilusiones,  
ni el temor me desvela, ni el deseo,  
ni me importan las negras decepciones,  
ni espero porvenir; ni en nada creo:

que fué la gloria mi ilusión un día  
y mi alma era como fuego ardiente;  
y por eso, convulso, en mi agonía  
soñé con un laurel para mi frente.



Indiferente á todo, ya no quiero  
ni la gloria que audaz busqué anhelante;  
porque forma la gloria del coplero  
un sambenito de oropel brillante.

Recoge espinas, y prodiga flores,  
porque el coplero en la mundana feria  
vive atado con cintas de colores  
á la picota vil de la miseria.

Hoy que las penas sin gemir soporto,  
hoy que no sueño cuál soñaba necio,  
nada me importa ya, ni á nadie importo,  
y hasta la gloria que adoré, desprecio.

Porque la gloria que desvela al hombre  
es una necedad abrigantada:  
¿de qué le sirve perpetuar su nombre?...  
no quiero gloria ya, ni quiero nada.

¿Con qué seré feliz?—Nada hay bastante  
para darme esa dicha que yo anhelo,  
que siempre encuentra mi ambición gigante  
pequeño el mundo y aplastado el cielo.

Nada tengo, ni nada necesito,  
ni corro ya tras locas ilusiones,  
que en las zarzas de un Gólgota maldito  
dejé de mis creencias los girones.

¡Ilusiones!... ¡Amor!... Fué necesario  
que marchaseis al fin; pero no os siento,  
lentejuelas pegadas al sudario,  
pedazos de oropel que barre el viento.

No más soñar: fantasmas de colores,  
idos, idos de aquí, quiero el olvido;  
porque es risible coronar de flores  
un ridículo cráneo encanécido.

Gastado el corazón, herida el alma,  
llegué por fin de la vejez al puerto;  
voy á dormir en perezosa calma:  
¡adiós, edad, en que soñé despierto!

## EL BORRACHO

### Soneto

Generoso en la copa, ruin en todo;  
ronca la voz, inyecta la mirada,  
párpados gruesos, faz abotagada,  
y siempre crudo, cuando no beodo.

Perdida la razón, goza á su modo,  
y nunca estar en su razón le agrada;  
que el vino es todo, la razón es nada,  
y sólo vive al empinar el codo.

Cuando á inflamarle empieza el aguardiente,  
lenguaraz, atrevido y vivaracho,  
es intrépido, franco y excelente

amigo; pero juzgo sin empacho  
que no es franco, ni amigo, ni valiente;  
porque el borracho, en fin, sólo es... borracho.

## LAGRIMAS Y FLORES

### A Virginia

Soy el coplero cuyo cinismo,  
ha muchos años que celebró,  
en el estruendo de las orgías,  
los funerales del corazón.



Mi cráneo, que antes se enardeciera  
de los ensueños con el calor,  
de lindos sueños está desierto,  
porque no es cierto lo que soñó.

Entre los sueños encantadores  
estaba oculta la decepción,  
y el desencanto con mueca horrible  
vino á burlarse de mi candor.

Soberbio entonces bajé al infierno  
de infame crápula que me abrasó,  
y con sonrisa mefistofélica  
á la virtudes les di mi adiós.

Al ver que huyeron mis esperanzas,  
lleno de ira me dije: «¡oh!  
las esperanzas son ilusiones,  
las ilusiones mentiras son.»

Y con mi tedio de condenado,  
con la amargura que da el dolor,  
en malos versos le doy al mundo  
la horrible presa de que me hartó.

Que rencoroso pulso mi lira,  
lira tan negra como el carbón,  
y en cada nota que de ella salta,  
se oye el rugido que da el rencor.

Cantor histérico del torpe vicio,  
busco en el vicio la inspiración;  
y á las virtudes y á las bellezas  
jamás, Virginia, les canto yo.

Pero á ti, joven, que eres tan pura  
como el aliento de linda flor,  
te doy un canto, yo que en el lado  
perdí las flores del corazón.

Eres tú, virgen, llena de gracia,  
porque de gracia Dios te formó;  
tienes tus ojos color de cielo,  
tienes las trenzas color de sol.

Tienes un tipo muy elegante,  
cuerpo de reina, dulce la voz,  
y tu epidermis es fina y blanca  
más que la nieve del Septentrión.

Cuando en tus labios, al conocerte,  
vi una sonrisa, me pareció  
tu dentadura nido de perlas  
entre una rosa de Jericó.

Angel sin alas, que descendiente  
de la sagrada linda región,  
por ti los cielaos vistieron luto,  
por ti la tierra se engalanó.

Eres más bella que la esperanza,  
más vaporosa que la ilusión;  
y donde pones tu pie pequeño,  
pone sus labios el casto amor.

Eres la reina de las hermosas,  
porque natura te concedió  
tantos hechizos como cabellos  
tienen tus trenzas color de sol.

Eres más noble que el sacrificio;  
interesante más que el pudor;  
envidia causas a las mujeres;  
pero á los hombres admiración.

Por eso, niña, cuando te canto  
mis ilusiones, llorando estoy...  
perdona, virgen, si mis cantares  
de tus encantos indignos son.



Para cantarte cual tu mereces,  
preciosa rubia, quisiera yo  
subir al cielo, robar su lira  
al increado poeta Dios.

## NADA

## Soneto

Nada es quien fué nada.

## Pirron

Nadaba entre la nada. Sin empeño  
á la vida, que es nada, de improviso  
vine á soñar que soy; porque Dios quiso  
entre la nada levantar un sueño.

Dios que es El Todo y de la nada es dueño,  
me hace un mundo soñar; porque es preciso:  
El, siendo Dios, de nada un paraíso,  
formó, nadando en eternal ensueño.

¿Qué importa que en la nada confundida  
vuelva á nadar, al fin, esta soñada  
vil existencia que la nada olvida,

nada fatal de la que fué sacada?...  
¿Qué tiene esta ilusión que llaman vida?...  
-Nada en su origen; y en su extremo?—¡Nada!

## LA NOCHE

## I

Tiende, noche, tu lóbrego manto,  
y en un mar de tinieblas, al sol,  
ahoga, noche, que quiero mi llanto  
esconder en tu negro crespón.

Ya no quiero ni gloria, ni amigos,  
ni esperanza, ni amor, ni virtud;  
quiero sólo quedar sin testigos;  
quiero sombra; detesto la luz.

Quiero el llanto verter que nutriendo  
está siempre mi vida infeliz,  
y correr dando un grito estupendo,  
y después como loco, reír.

Que la luna entre sombras sepulte  
su maldita montaña de luz,  
cielo y tierra á mis ojos oculte,  
negra noche, tu negro capuz.

Que ni el eco a la voz corresponda,  
que se enlute del campo el verdor;  
que enegrezca el cristal de la onda;  
que se arrastre maldita la flor.

Sólo se oiga del noto el silbido  
y del mar el solemne rugir,  
de agorera lechuza el graznido  
de la alondra el doliente gemir.

La pavura del gélido osario  
reine en torno; que el éter azul



se convierta en inmenso sudario  
y la tierra en gigante ataúd.

De relámpago rojo las luces  
en el cielo de luto al flagrar,  
sólo alumbren de tumbas y cruces  
un calcáreo fatídico erial.

Si en el cielo, de bilis preñado,  
brilla acaso de luna el fulgor,  
que su disco de sangre manchado  
enrojecza ese cuadro de horror.

Las campanas distantes produzcan  
un tañido llorón, sepulcral;  
y las miasmas infectos conduzcan,  
salmodiado, imponente cantar.

Forma vana, severa, imposible,  
abandone el podrido ataúd:  
misteriosa, cariada, terrible,  
vuelva un punto del sér a la luz.

Y sus órbitas duras esmalte  
fosforente, siniestro brillar,  
y de su antro de hueso que salte  
carcajada estridente, fatal.

Que del rayo la voz tan temida  
truene y cruce distancia sin fin,  
y la tierra por él sacudida  
se habra y bote cadáveres mil.

Las culebras se empinen silbando,  
ruja sordo el terrible huracán;  
y los cuervos fastidien graznando;  
vengan rayos la fiesta a lumbrar.

Esqueletos y momias horribles  
que la mano amarilla se den,  
y las piernas torcidas, risibles,  
nuevan todos con lento vaivén.

Y pedazos de tumba saltando,  
cruces, huesos y trozos de cal,  
al impulso del viento chocando  
improvisen orquesta infernal.

Y con cauda de sombra tejida,  
la diadema de fuego en la sien,  
desde un trono de tumbas presida  
el festín de los muertos, Luzbel.

El infierno en sus antros se agite;  
carcajadas arroje el dolor,  
y una voz estentórea que grite:  
¡Maldición! ¡maldición! ¡maldición!

## II

¿Y la noche?... ¿Qué es la noche?  
Línea de sombra, que Dios  
en medio de dos crepúsculos,  
por dividirlos, tiró:

tenebroso mar con débiles  
andas de luz y vapor,  
do el desengaño navega  
remolcando a la ilusión:

cortinaje de tinieblas  
bajo el cual, en vil jergón,  
duerme el pobre, en tanto en púrpura  
tal vez se agite el señor:

caleidoscopio enlutado  
que muestra en gira veloz



embusteras ilusiones  
y espectros que dan pavor:

tumba inmensa en que sepulta  
su pena y su humillación  
el infeliz que en el sueño  
único placer halló;

de ese sueño que es tristeza,  
honda laxitud, sopor,  
paréntesis de la vida,  
estupidez, absorción.

El desdichado quisiera  
nunca despertar, que el sol  
le trae sólo pesares,  
luto y desesperación.

De quien oprimido vive  
entre miseria y dolor,  
es un consuelo la noche,  
dormir su placer mayor.

¡Salve, noche! ¡Te bendigo!  
En tu funeral crespón  
oculto el llanto salobre  
que mi mejilla escaldó.

Y tranquilo en sueño blando  
venturoso a veces soy,  
porque en la vida del sueño  
sueño otra vida mejor.

## III

Sueño es la vida; lloramos y reimos,  
porque soñamos sin cesar despiertos,

hasta que un sueño, sin soñar, dormimos  
entre sombras y tumbas con los muertos;

que a la nada fatal de do salimos  
á esa nada fatal tornamos yertos;  
y en la noche solemne, impenetrable,  
descansamos en sueño perdurable.

## A INES NATALY

## Soneto.

Quiso mostrarse la clemencia santa  
y te infundió su soberano aliento;  
puso en tus ojos luz de firmamento  
y del ángel el trino en tu garganta.

Y admirándose al ver belleza tanta,  
Baja—te dijo—al valle del tormento,  
y cuando el hombre en negro desaliento  
clame: ¡NO EXISTE DIOS! mírale y ¡canta!

Y tú, cisne del cielo, la armonía  
nos revelas del cielo al escucharte;  
yo, que olvidado al cielo ya tenía,

enviada del Señor, quiero cantarte,  
que aunque la fe del alma apagó el llanto,  
donde Dios se revela, allí le canto.

## LEJOS DE TI

Lejos de ti, mujer encantadora,  
sólo encuentro fastidio en derredor;  
fastidio horrible al corazón devora,  
porque sin ti no alienta el corazón,



Lejos de ti, el triste pensamiento  
tu imagen halla sin cesar doquier,  
y tu imagen divina es mi tormento,  
y tu imagen divina es mi placer.

Lejos de ti, si miro á otras mujeres  
radiantes de belleza y juventud,  
no ambiciono sus mágicos placeres,  
que ni único placer, linda, eres tú.

Lejos de ti, no encuentro qué me halague,  
en ti pienso las horas sin contar;  
y al querer que la mente se divague,  
entonces en ti pienso más y más.

Lejos de ti, de noche, en mi retiro,  
es cuando más estoy cerca de ti,  
porque tu imagen en el sueño miro  
bañada de pureza junto a mí.

Lejos de ti, la vida es un desierto,  
porque lejos de ti, mujer, estoy  
como sin aire las canoras aves,  
como sin agua la marchita flor.

Lejos de ti, no vivo, bien lo sabes;  
un horizonte lúgubre, sin luz,  
océano las lágrimas sin puerto,  
un sudario maldito, un ataúd.

Lejos de ti, mi vida es el hastío;  
porque mi vida absorbe la pasión,  
como absorbe a la gota de rocío  
la arena del desierto abrasador.

Lejos de ti, con júbilo muriera  
si enterrarme quisieran a tus pies,

y cadáver tus lágrimas sintiera  
sobre mi yerto corazón caer.

Lejos de ti, mi frente está abatida;  
lejos de ti, mujer no soy feliz;  
lejos de ti, no quiero ni la vida,  
que vivir no es vivir lejos de ti.

### POLITEISMO

#### Soneto.

Tres dioses hay en uno soberano  
del romanismo en los celestes lares;  
dioses hay del salvaje en los aduares,  
y en el Nimbos también, del bonzo ufano.

En el absurdo Olimpo del pagano  
los dioses se registran a millares;  
dioses hay de Vischnú en los altares,  
y de Mahoma en el Edén liviano.

Con tanto dios y tanto paraíso,  
brotó la horrible duda que atormenta  
pero la duda cesa de improviso:

Hé aquí la solución que se presenta:  
Dios hizo al hombre pero el hombre quiso,  
haciendo dioses, liquidar la cuenta.